



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
4 de diciembre de 2023
Español
Original: inglés

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental
Ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado

Consejo de Seguridad
Septuagésimo octavo año

Cartas idénticas de fecha 1 de diciembre de 2023 dirigidas al Secretario General, la Presidencia de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas

Como subrayamos en nuestra carta anterior del 27 de noviembre ([A/ES-10/971-S/2023/914](#)), ni siquiera en los días de “tregua” temporal cesaron las agresiones de Israel contra el pueblo palestino en ningún momento. Israel persistió en su campaña de asesinatos, mutilaciones, asedio y terror por toda la Palestina Ocupada, ya fuera en la Franja de Gaza o en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Las fuerzas de ocupación israelíes siguieron asesinando a civiles palestinos, incluidos niños, deteniendo y encarcelando a centenares y violando viviendas y cadáveres.

El hecho es que Israel nunca respetó la tregua y jamás respetó ni un solo principio del derecho internacional, por no hablar de sus obligaciones como Potencia ocupante en virtud del Cuarto Convenio de Ginebra. Los repetidos recordatorios que se le han dirigido, en el sentido de que “incluso las guerras tienen reglas”, caen en oídos deliberadamente sordos. Israel está diciendo claramente al mundo que no tiene ningún respeto por el derecho internacional, que no teme las consecuencias, que espera seguir estando protegido de la rendición de cuentas y que atacará y arremeterá contra cualquiera que no esté de acuerdo con este plan.

En solo las primeras horas de la “reanudación” de su agresión militar contra Gaza, sus bombas, misiles y balas han matado a más de 175 palestinos, entre ellos mujeres y niños. Centenares más de civiles han resultado heridos y están siendo trasladados de urgencia a hospitales que ya están colapsados bajo la presión de las bajas masivas, la falta de suministros y combustible, y los repetidos ataques israelíes de que son objeto.

Israel está atacando deliberadamente zonas civiles en el norte de Gaza y en el centro y el sur, donde la mayoría de la población ha huido por miedo a los ataques mortíferos y las órdenes de evacuación. Millones de personas en el sur de Gaza, una vez más, se enfrentan a un peligro inminente para sus vidas. No se crean las falsas afirmaciones de Israel de que “hace todo lo posible por salvar vidas civiles”. Los hechos demuestran lo contrario. Las cifras de bajas y las fosas comunes no mienten.



Más de 15.240 palestinos han muerto hasta ahora por los ataques de Israel contra Gaza, y el 70 % de las bajas son niños y mujeres. Cada día de la semana pasada, se extrajeron de entre los escombros cientos de cadáveres de civiles palestinos, que se llevaron para darles sepultura junto a los miles de personas a las que Israel arrebató la vida. Miles más permanecen bajo los escombros, esperando la mínima dignidad de un entierro.

Los niños también siguen siendo blanco de ataques en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, donde al menos 249 palestinos, entre ellos 60 niños, han muerto a manos de las fuerzas de ocupación israelíes y los colonos desde el 7 de octubre. Los espantosos asesinatos de un niño de 8 años y otro de 15, a los que soldados israelíes dispararon directamente a la cabeza y al pecho mientras jugaban al aire libre en el campamento de refugiados de Yenín el 29 de noviembre, cuando supuestamente estaba en vigor la tregua, son solo otros ejemplos del salvajismo de la Potencia ocupante.

La incitación, la violencia y el terror por parte de los colonos israelíes tampoco han cesado ni un solo minuto. Israel sigue armándolos y les da plena libertad para asaltar ciudades y pueblos palestinos y agredir a civiles, incluidos pastores y niños. Esto era un hecho antes, durante y después de la tregua. Al mismo tiempo, mientras que durante la tregua de siete días 240 mujeres y niños palestinos fueron liberados del cautiverio israelí, Israel detuvo a 260 palestinos, persistiendo en su campaña incesante de detenciones.

Junto con las matanzas de civiles palestinos, Israel prosigue su campaña de depuración étnica masiva en el Territorio Palestino Ocupado. El riesgo de traslado forzoso de palestinos fuera de Gaza sigue siendo gravemente elevado mientras Israel persiste en sus intentos de despoblar Gaza. En este sentido, mientras continúa con sus ataques mortales y destructivos contra nuestra vulnerable, indefensa y desesperada población civil, Israel sigue exigiendo la evacuación de los civiles de todas las zonas. Hoy, las fuerzas de ocupación israelíes han lanzado cientos de octavillas más, también sobre ciudades del sur, en las que exige a la población que abandone esas zonas, atemorizando y traumatizando a los civiles desplazados en repetidas ocasiones, sin lugar donde refugiarse y aterrizados por su supervivencia.

Más de 1,8 millones de personas ya han sido desplazadas por la fuerza de sus hogares, lo que equivale a más del 80 % de los palestinos de Gaza, tres de cada cuatro personas, la mayoría refugiados. Más de 1,1 millones de las personas desplazadas se refugian en 156 instalaciones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), superpobladas, insalubres e inseguras, mientras Israel sigue haciéndolas blanco de ataques, matando hasta ahora a 218 palestinos e hiriendo a 900 personas en emplazamientos del UNRWA.

Enfrentada de nuevo al desplazamiento, una joven de Gaza, Jehan Alfarra, ha publicado hoy: “Mi madre me dice que solo nos queda una opción: aceptar la muerte. No importa si nos trasladamos o no; cualquier momento será el último para nosotros. Dicen que salgamos de Jan Yunis y vayamos a Rafah, y entonces atacan Rafah. No tenemos adonde ir. Si morimos, al menos moriremos en casa, no en la calle ...”.

Durante más de siete semanas se ha dicho y debe repetirse: no hay ningún lugar seguro para los civiles de Gaza frente a la embestida genocida y la campaña de depuración étnica que Israel lleva a cabo. ¿Quién protegerá a las familias palestinas de la maquinaria de guerra israelí? ¿Quién detendrá la depuración étnica del pueblo palestino de su tierra? ¿Cuándo se aplicarán la resolución [2712 \(2023\)](#) del Consejo de Seguridad y la resolución [ES-10/21](#) de la Asamblea General? ¿Cuándo se cumplirán todas las demás resoluciones pertinentes? ¿Cuándo conducirán las

exigencias de cumplimiento a una verdadera rendición de cuentas por las violaciones por parte de Israel de las obligaciones jurídicas internacionales?

Cada día, Israel demuestra, de palabra y de obra, su absoluto odio y deshumanización hacia el pueblo palestino, que ha tenido el desgraciado destino de ser atormentado por este cobarde régimen colonial de ocupación y *apartheid* durante décadas. Permitir y hacer posible esta situación aberrante e ilegal es un grave error cometido durante demasiado tiempo por la comunidad internacional. Ya es hora de rectificar urgentemente el rumbo.

Esto debe comenzar con la exigencia inequívoca de un alto el fuego inmediato. La comunidad internacional, sobre todo el Consejo de Seguridad, no puede seguir incumpliendo sus responsabilidades. Las pausas son insuficientes; un alto el fuego completo y sostenido es crucial para salvar vidas humanas y facilitar el acceso humanitario sin trabas para aliviar el sufrimiento masivo causado por la catástrofe humanitaria infligida por Israel. Además, reiteramos nuestros llamamientos a la protección internacional del pueblo palestino y a la rendición de cuentas por todos los crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad perpetrados por Israel, la Potencia ocupante.

La presente carta se suma a nuestras 817 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que es territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 ([A/55/432-S/2000/921](#)) y el 27 de noviembre de 2023 ([A/ES-10/971-S/2023/914](#)), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la Potencia ocupante, debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra nuestro pueblo, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyadh **Mansour**
Ministro y
Observador Permanente